Detenido en dos ocasiones por actividades violentas

Fuerza Nueva estudia la expulsión de sus filas de un sobrino de Milans del Bosch

Santiago Milans del Bosch, sobrino del teniente general golpista del mismo apellido procesado por el 23-F y primo del capitán de Caballería, hijo del anterior, que insultó al Rey en el Club de Campo de Madrid, podría ser expulsado en breve de Fuerza Nueva, organización que le ha abierto un expediente en este sentido. Europa Press informó ayer que Santiago Milans del Bosch y otros tres jóvenes más estaban expedientados por la organización «por el comportamiento violento de los afectados y por chocar abiertamente con la línea política establecida por la junta nacional de Fuerza Nueva».

Un portavoz de esta organización manifestó a EL PAÍS que Santiago Milans del Bosch y sus compañeros de militancia, María

del Carmen Palomares, Luis María G. Sandoval y Eduardo Olivares, «fueron expedientados hace justamente un año» y desposeídos de sus cargos directivos en la organización Fuerza Joven, sección juvenil de Fuerza Nueva. Este mismo portavoz indicó que los expedientes habían sido abiertos por su desviación de la línea política seguida actualmente por el partido.

La agencia antes citada informó que además de estas cuatro personas habían sido desposeídas de sus cargos otros tres militantes más, cuyos nombres son José Antonio Fernández Cabezas, Carlos González Agulló y Francisco Puchades. Asimismo, indicó, esta vez de fuentes de los expedientados, que las discrepancias con Fuerza Nueva se deben «a un cambio no-

table en la política de la organización, que parece aceptar un sistema implantado en nuestro país, que antes no aceptaba. Por ejemplo, antes se propugnaba la no entrada en la OTAN y, sin embargo, ahora parece estar a favor del ingreso».

Los posibles expulsados de Fuerza Joven consideran como jefe natural de su facción al abogado ultraderechista Antonio Muñoz Perea, yerno del actual presidente nacional de Fuerza Nueva, Blas Piñar. Muñoz Perea es en la actualidad defensor del capitán de Infantería José Pascual Gálvez, procesado por su participación en el fallido golpe de Estado del 23-F.

Tres de estas personas, concretamente Carlos González Aguyo, Eduardo Olivares y Francisco Puchades, fueron detenidos en no-

viembre de 1980 en Vitoria, en compañía de un guardia civil y un inspector del Cuerpo Superior de Policía, como responsables de unos incidentes protagonizados en la calle al acabar un mitin de Fuerza Nueva. A estos tres alborotadores se les aplicó la ley Antiterrorista, aunque su caso fue, al parecer, sobrestado por los tribunales.

Santiago Milans del Bosch, por su parte, fue detenido en diciembre de 1978, junto con otros ocho ultraderechistas más, como presunto autor de agresiones a un grupo de militantes del desaparecido Partido del Trabajo de España, que participaban en una manifestación en Valladolid. Un año después fue de nuevo detenido tras haber sido denunciado por tentativa de agresión y daños en un vehículo.